

JOSEP SOLA PARÉS,

Primer suscriptor de la Revista Internacional de Protocolo, jefe de Protocolo del Ayuntamiento de Terrassa y vicepresidente de la Associació Catalana de Protocol i Relacions Públiques:

“Sueño con un colegio profesional de protocolo”

“Es un honor para mí ser el suscriptor número uno de esta revista que tanto me ha ayudado. ¡Por supuesto que tengo los 50 números; los guardo como oro en paño!”

JUAN LUIS FUENTE

Cuando hace casi 15 años veía la luz el primer número de la Revista Internacional de Protocolo, Josep Solá Parés ya estaba ahí, al pie del cañón, dedicado al protocolo y, sobre todo, con muchas ganas de hacer cosas en su favor. Tantas que incluso se suscribió, casi sin saber lo que era, a una publicación que acababa de nacer y que se llamaba (como ahora) *Revista Internacional de Protocolo*. Tal vez ese afán de colaborar, de hacer profesión, fue la causa de que

2001 ejerce como jefe de Protocolo del mismo ayuntamiento. Es miembro fundador de la Asociación Catalana de Protocolo y Relaciones Institucionales en 2007, en la que ejerce como vicepresidente. Le encanta el senderismo, el ciclismo y la natación. Y le apasiona la lectura, la música, el cine e ir al teatro, “incluso representar si se tercia”, expresión que da una idea de que estamos ante un hombre inquieto que no espera a que otros hagan. Él se levanta y hace. Esta

Me enteré de esto cuando la revista celebró su décimo aniversario, hace más de cuatro años. Hasta entonces, no había sido consciente de ello. La verdad es que satisface mucho saber que fue uno la primera persona que creyó en este proyecto que acaba de llegar a las 50 ediciones y que la publicación ya lleva casi 15 años entre nosotros.

“Esta profesión ya está en el camino que le corresponde. Hay centros académicos que imparten carreras universitarias y cursos especializados sobre la materia que espero conlleven a una titulación específica de protocolo para afianzar esta profesión”

este joven profesional (44 años) sea el primer suscriptor de esta revista, circunstancia de la que él mismo se enteró con el paso de los años. Natural de Granollers, trabaja en el Ayuntamiento de Terrassa desde mayo de 1983. Entró a formar parte del equipo de protocolo en 1990 y en 1991 fue nombrado director adjunto de la subsección de Hockey Hierba de los Juegos Olímpicos de Barcelona 1992. Desde

entrevista es un pequeño homenaje a su persona, a un hombre que pese a su juventud, ya ha hecho muchas cosas por el protocolo. Y las que le quedan... “Sueño con un colegio profesional en nuestro sector”, afirma.

Usted es el suscriptor número uno de la Revista Internacional de Protocolo. ¿Cómo le sienta esta circunstancia?

¿Por qué se suscribió?

Estábamos en el I Congreso Internacional de Protocolo que se celebró en Oviedo en el año 1995, y allí se presentó esta revista en sociedad. Me gustó mucho la idea de poder estar informado constantemente de trabajos realizados por profesionales del sector. Hay que tener en cuenta que entonces, y más para profesionales del protocolo de un municipio, no había demasiados referentes donde poder ir a buscar información. En mi caso (y creo que en el de todos) era muy autodidacta, buscando libros ya publicados o asistiendo a algunos cursos donde explicaban algo sobre el tema, pero muy básico todo. Ver la aparición de un congreso internacional de una temática nuestra, añadido a la aparición de una revista, me hizo ver que esta profesión empezaba a ponerse

en el sitio que se merecía. De ahí el hecho de querer suscribirme, pero nunca pensando en que sería el primero, la verdad.

¿Cómo veía usted el protocolo y sus disciplinas afines en aquel año 1995?

Ya he comentado que en aquellos años el protocolo estaba muy *individualizado*, es decir, te tenías que buscar la vida, por decirlo de alguna manera. Buscar en libros, preguntar a compañeros de otras administraciones... era lo habitual, pero íbamos trabajando en la dirección acertada, creo.

¿Y cómo lo ve hoy?

Ya está en el camino que le corresponde. Hay centros académicos que hacen carreras universitarias y cursos especializados sobre la materia que espero conlleven a una titulación específica de protocolo para afianzar esta profesión.

¿Ha sido importante la revista para su propia evolución profesional?

La revista, como la Escuela Internacional de Protocolo, me ha ayudado mucho en mi evolución profesional. Quiero hacer una referencia especial para esta escuela, ya que ella ha llenado el vacío existente en nuestra profesión creando cursos específicos para enseñar a nuevos profesionales así como para reciclar y perfeccionar a los existentes. No sería justo no hacer esta referencia cuando hablamos del camino andado con la revista.

¿Hay alguna de las 50 ediciones que le haya calado más hondo por algún motivo en especial?

No puedo hacer esa precisión. Lo que sí afirmo es que leyendo los reportajes de grandes actos, he podido ver cosas que ya hacemos nosotros e ideas para poder aprovechar.

Aquel número uno veía la luz en el año 1995 con el claro objetivo de que esta profesión tuviese un mayor reconocimiento. ¿Cree que se ha conseguido algo al respecto? ¿Cuánto cree que tiene que ver en ello esta revista?

Estoy convencido de ello. Creo que hoy el protocolo ya no es sólo saber comer ni sentar comensales a una mesa. Y la revista ha ayudado a hacer

visible la profesión, las necesidades, los retos y las apuestas que tenemos los profesionales del sector. Cualquier profesión que se precie tiene una revista de referencia y ésta lo es con letras mayúsculas.

Esta publicación también nació con la clara vocación de servir de reciclaje y puesta al día de numerosos profesionales. ¿Cree que hemos hecho los deberes?

Percibo que los deberes están más que cumplidos. Y viendo la trayectoria y la gente que se encuentra detrás de la revista, estoy convencido que no se darán por satisfechos y que continuarán adelante demostrando que en protocolo aún hay muchas cosas que mostrar y que explicar. Creo además que la revista ha sido un referente para los organizadores de actos, ya que con los reportajes que publica se demuestra la capacidad organizativa de nuestros profesionales, sobretodo, poniéndolos en común para que todos seamos partícipes y podamos aprender de ellos.

También se pretendía contribuir a unificar criterios con una legislación propia de los estados. ¿Qué puede decir al respecto?

“La Revista Internacional de Protocolo ha ayudado a hacer visible nuestra labor, sus necesidades, sus retos y las apuestas que tenemos los trabajadores del sector. Cualquier profesión que se precie tiene una revista de referencia y ésta lo es con letras mayúsculas”

Realmente, estoy algo decepcionado con la legislación en esta materia. Que aún tengamos que estar hablando del decreto 2099/83 demuestra que no hemos avanzado mucho. Si la revista nació 12 años después de su aplicación, actualmente estamos a 26 años sin una mísera actualización del mismo, sin tener en cuenta que han aparecido nuevos cargos que no están regulados y otros que lo están y que quizás debería reflexionarse su colocación. En definitiva, echo de menos la figura del Jefe de Protocolo del Estado. O sea, el reglamento está bastante obsoleto y tenemos que ir haciendo muchos tejemanejes para poder aplicarlo sin demasiadas complicaciones.



Josep Sola con un título de hijo adoptivo de la ciudad de Terrasa.

Usted es un fiel participante a los congresos internacionales de protocolo. ¿Qué opina de ellos?

Los encuentro muy necesarios. Poner en común situaciones donde podamos aprender y dar nuestro punto de vista es muy importante. Creo que congresos, jornadas y seminarios deberían proliferar más en detrimento de cursos más lucrativos que instructivos, con todos los

respetos a los que se organizan. Los congresos internacionales, el europeo que se inició el año pasado o los que se celebran en el continente americano son muy importantes para nosotros, los profesionales, para conocer experiencias, pero sobretodo, porque también es un encuentro para *conversar* entre tus verdaderos colegas.

Oiga, ¿y tiene las cincuenta revistas?

¡Enteritas! ¡Toda la colección!

¿Las guarda a buen recaudo?

¡Claro, como oro en paño! Las tengo todas en mi despacho. En más de una ocasión me ha venido bien tenerlas a mano para buscar alguna información concreta.



A Josep Sola le encanta viajar. En la foto, en un viaje a Río de Janeiro.

En los últimos años, esta publicación ha protagonizado un cambio con la clara intención de adaptarse más a los nuevos tiempos y a las nuevas formas de organizar eventos. ¿Lo considera acertado?

Más que acertado, necesario. Creo que la revista tiene que ir paralela a los tiempos y a las necesidades. Estoy convencido de que el equipo que está detrás de la revista no vive en un mundo ajeno, sino todo lo contrario: está junto a nosotros viviendo el día a día y sabe por dónde tiene que ir. Recuerdo la época en que se editó en CD. Era lo que se llevaba en aquellos momentos. Pero realmente agradezco que se volviese al papel, ya que es mucho más fácil de buscar la información e incluso de poder leerla con detenimiento.

¿Cree, entonces, que hay una clara nueva tendencia en la organización de eventos en general?

Yo creo que sí. Pienso que hoy en día los actos que realizamos suelen ser más complejos y más elaborados de lo que se hacía antes. Hace años sólo se descubrían placas o se corta-

ban cintas de inauguración. En la actualidad, se buscan cosas más novedosas, actuales y que sean amenas para los asistentes. Hay que pensar en el público que se tiene en cada momento y ofrecerle algo que le apetezca. Antes también se hacía, pero los recursos también eran diferentes.

¿Cuáles son sus principales preocupaciones como profesional de protocolo?

El intrusismo en protocolo, la profesionalización de la gente que trabaja como técnico o jefe de protocolo, profesionales del sector y no *personas de confianza*. Creo que en muchos lugares se confunde al profesional de protocolo con la *mano derecha* del jefe (alcalde o presidente); el profesional tiene una visión mucho más amplia que no la concreta del personal de confianza.

¿La gran laguna de la profesión?

La profesionalización del sector y la titulación específica (que sé que se está trabajando en ello). Sueño con un colegio profesional de protocolo y relaciones institucionales.

¿Qué papel cree que están haciendo las asociaciones de protocolo?

“¿Asignaturas pendientes? Además de crear un colegio profesional (significaría que tendríamos ya una licenciatura en protocolo), nos falta ser reconocidos en todos los ámbitos de la administración pública y de la empresa privada, que las personas que ejerzan estas funciones sean profesionales y no personas de confianza”

Hacen una labor muy importante para estar más unidos. Particularmente, considero que suplen la falta de un colegio profesional del sector. En concreto, la asociación que tenemos en Catalunya pretende que nos conozcamos las personas que trabajamos en este mundo y nuestra *sede* es virtual: en nuestra página web tenemos un apartado sólo para asociados donde está la legislación y normativas actualizadas para evitar tener fotocopias que quizás estén desfasadas en nuestros despachos. En la página web queremos que se pueda encontrar toda la información que necesitamos los profesionales del protocolo. El hecho de estar asociados también ha permitido que nos conozcamos los profesionales que trabajamos en municipios. Como no hay una relación de trabajo entre nosotros, es muy difícil que nos veamos, pero lo paradójico es que tenemos los mismos problemas a la hora de montar actos, tanto si son grandes municipios como si son pequeños: inaugurar plazas, firmar convenios... Sabemos que no todos tienen personal de protocolo, pero es bueno que sepan que existe una asociación que les resulte referente.

¿Sus grandes logros como jefe de Protocolo del Ayuntamiento de Terrassa?

¿Logros? Haber conseguido un equipo profesional muy competitivo para cualquier organización importante, lejos de lo que muchos puedan pensar que es de un simple municipio. También, haber ayudado a crear una asociación de protocolo y relaciones institucionales en Catalunya.

¿Y sus asignaturas pendientes?

Está claro: ayudar a crear un colegio profesional (significaría que tendríamos ya una licenciatura de protocolo), ser reconocidos en todos los ámbitos de la administración pública y de la empresa privada y que las personas que ejerzan estas funciones sean profesionales y no *personas de confianza*.

¿Su aspiración en esta vida?

Poner un grano de arena en esta profesión de protocolo. Creo que algo ya he hecho, pero espero poder continuar aportando experiencia y recibiendo otra tanta de mis compañeros y compañeras de profesión. ■